

# La excepcionalidad chilena: el comercio transatlántico de Chile en el contexto sudamericano durante la post Independencia (1812-1848)

Mauricio Canals Cifuentes 

**RESUMEN:** *La post-independencia de América Latina ha sido descrita por una parte de la literatura como 'décadas perdidas' debido a crisis institucionales que impidieron aprovechar los beneficios del libre comercio. Chile sorteó este periodo con más éxito, pero hasta el momento la evaluación de su desempeño comercial se ha basado en tendencias generales que no consideran adecuadamente el extendido contrabando de la época. Una nueva estimación del valor del comercio transatlántico de Chile y sus vecinos, utilizando estadísticas de sus socios comerciales, reafirma la excepcionalidad del comercio chileno. Chile sostuvo un comercio más valioso y sostenido que sus vecinos gracias a su adaptabilidad, exportando metales de producción doméstica junto a un considerable comercio de reexportación. (CÓDIGOS JEL: N76, N46)*

**AUTOR:** Mauricio Canals Cifuentes (Universidad de Chile; [mauriciocanals@ug.uchile.cl](mailto:mauriciocanals@ug.uchile.cl)).

RECIBIDO: 2024-05-24, ACEPTADO: 2025-07-23, ONLINE: 2025-10-02.

---

**AGRADECIMIENTOS:** Agradezco a mis tutores doctorales Mario Matus y Anna Carreras-Marín, y a los revisores anónimos de este artículo por sus comentarios que han enriquecido significativamente el texto. Asimismo, agradezco a Celia Cussen, Luz María Méndez Beltrán, y a los asistentes del VI Congreso Nacional de Historia Económica de Chile por sus comentarios a versiones preliminares de este artículo. Cualquier error u omisión es de mi exclusiva responsabilidad.

**FINANCIACIÓN:** Este estudio ha sido financiado por ANID-Subdirección de Capital Humano/Doctorado Nacional/2022-21220899.

# The Chilean Exception: the Transatlantic Trade of Chile in the South American Context During the post-Independence (1812 – 1848)

Mauricio Canals Cifuentes 

**ABSTRACT:** *The post-independence of Latin America has been described by some literature as 'lost decades' due to institutional crises that prevented taking advantage of the benefits of free trade. Chile navigated this period with greater success, but so far, the assessment of its trade performance has been based on general trends that do not adequately consider the widespread smuggling of the period. A new estimate of Chile's and its neighbors' transatlantic trade, using statistics from their main trading partners, reaffirms the exceptionality of Chilean trade. Chile maintained a more valuable and sustained trade than its neighbors due to its adaptability, exporting domestically produced metals alongside a significant re-export trade. (JEL CODES: N76, N46)*

**AUTHOR:** Mauricio Canals Cifuentes (Universidad de Chile; [mauriciocanals@ug.uchile.cl](mailto:mauriciocanals@ug.uchile.cl)).

RECEIVED: 2024-05-24, ACCEPTED: 2025-07-23, ONLINE: 2025-10-02.

---

**ACKNOWLEDGMENTS:** I am grateful to my doctoral supervisors, Mario Matus and Anna Carreras-Marín, as well as to the anonymous reviewers of this article, for their comments, which have significantly enriched the text. I also wish to thank Celia Cussen, Luz María Méndez Beltrán, and the participants of the VI National Congress of Economic History of Chile for their feedback on earlier versions of this article. Any errors or omissions are my sole responsibility.

**FUNDING:** This study was funded by ANID-Subdirectorate of Human Capital/National Doctorate/2022-21220899.

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL-NODERIVATIVES 4.0 INTERNATIONAL (CC BY-NC-ND 4.0) © The Author(s) 2025.

En la historia económica de Latinoamérica las primeras décadas del siglo XIX fueron consideradas «*décadas perdidas*»<sup>1</sup> debido al impacto negativo que habrían tenido las independencias en el desempeño económico (Bates, Coatsworth, y Williamson, 2007). Desde entonces, las consecuencias de estas han sido ampliamente discutidas en la historiografía, postulándose que el efecto de dicho proceso no fue enteramente negativo sino diferencial, siendo las regiones periféricas las más beneficiadas en cuanto pudieron compensar unos menores efectos negativos de la guerra, inestabilidad e inercia institucional con una más beneficiosa integración con los mercados atlánticos, especialmente Inglaterra. (Federico y Tena-Junguito, 2018; Bertola y Ocampo, 2012, pp. 48-80; Gelman, 2011; Mahoney, 2010; Prados de la Escosura, 2009; 2008).

Esto lleva a la conclusión de que si deseamos saber si un país de Latinoamérica fue favorecido o no por la independencia es necesario en primera instancia comprender cuánto se benefició de la nueva integración internacional directa con las potencias transatlánticas anteriormente excluidas durante el periodo colonial.

Por otra parte, el caso de Chile es considerado como excepcional en Latinoamérica debido a su buen desempeño y rápido proceso de organización estatal (Llorca-Jaña y Navarrete-Montalvo, 2021, p. 34; Grafe, 2021, p. 236; Irigoín, 2018; Bulmer-Thomas, 2014, pp. 20-49). Considerando los datos más recientes, es posible ver que Chile parece tener el mayor crecimiento económico de la región durante el largo siglo XIX, debido principalmente a un más exitoso periodo post independencia (Tabla 1).

Esto lleva a preguntarse entonces: ¿en qué medida dicho excepcional crecimiento se debió a la integración internacional transatlántica de Chile en las décadas inmediatamente después de la independencia? Si bien esta pregunta está fuera del alcance del presente artículo debido a la necesidad de tener estadísticas de PIB per cápita de mayor robustez, es posible aproximarse a ella a través del estudio del desempeño del comercio transatlántico.

Desafortunadamente, aún no es posible conocer con certeza el desempeño del sector externo, a pesar de tener algunas cifras disponibles. Los trabajos que han intentado dar una respuesta se han centrado en describir características generales sin profundizar en las cambiantes dinámicas del periodo en cuestión (Salazar, 1994; Rector, 1985).

Más recientemente, nuevos estudios han profundizado sobre el comercio exterior del periodo a través del análisis de parcialidades del área, los comerciantes y del intercambio con socios específicos (Méndez Beltrán, 2021; 2004; Betancourt, 2020; Navarrete-Montalvo y Llorca-Jaña, 2020; Llorca-Jaña, 2012a). Esta corriente de investigación ha puesto especial énfasis en la actividad de los comerciantes tanto británicos como nacionales con el fin de comprender el funcionamiento del comercio a través de sus agentes directos, enfatizando conexiones sociales, internacionales e intersectoriales. Sin embargo, aún queda pendiente la conciliación de estos distintos resultados en una reevaluación general del devenir del comercio exterior del periodo.

La necesidad de un análisis más pormenorizado se vuelve más urgente debido a la carencia de consenso en cuanto al desempeño del comercio y la balanza comercial. La tradición dependentista ha hecho hincapié en el efecto negativo del déficit en la balanza comercial, la

desmonetización y una posible descapitalización generada por el comercio exterior (Salazar, 2009, pp. 161–210; 1994; Carmagnani, 2001, pp. 159–70; Garreaud, 1984; 1981). Por su parte, la nueva historia económica ha señalado el periodo como uno de crecimiento a partir de mayor demanda externa, disponibilidad de capitales extranjeros y reducción de costos de transacción (Llorca-Jaña y Navarrete-Montalvo, 2021; 2017; Llorca-Jaña, 2014; Rector, 1985; 1976).

TABLA 1. Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en Latinoamérica durante el siglo XIX.

PPaís	PIB per cápita (2011 USD)				Tasa de Crecimiento Anual Promedio			
	1820	1850	1870	1910	1820 - 1850	1850 - 1870	1870 - 1910	1820-1910
Chile	718	1,178	1,629	3,911	<b>1.66%</b>	1.63%	2.21%	<b>1.90%</b>
Argentina	1,753	2,198	2,578	<b>6,713</b>	0.76%	0.80%	<b>2.42%</b>	1.50%
Uruguay	<b>1,949</b>	<b>2,425</b>	<b>3,613</b>	4,422	0.73%	2.01%	0.51%	0.91%
México	1,200	1,255	1,246	2,667	0.15%	-0.04%	1.92%	0.89%
Perú	883	999	1,772	1,653	0.41%	<b>2.91%</b>	-0.17%	0.70%
Colombia	845	780	1,072	1,236	0.27%	1.60%	0.36%	0.42%

FUENTE: Bolt y van Zanden (2020). Datos de Chile utilizados por dichos autores basados en Díaz et al. (2016). En negrita se destaca el país con mejor desempeño en la variable correspondiente.

Esto se suma a que las narrativas actuales se han creado a partir de la perspectiva de la historia nacional, lo que presenta dos grandes limitaciones. En primer lugar, la excepcionalidad percibida de su desempeño es heredera de la interpretación que tiene la historiografía chilena sobre Chile, por lo que no ha sido dimensionada a través de la comparación con el resto de los países de la región. Esto se suma a que las estadísticas utilizadas para comparar países latinoamericanos (Federico y Tena-Junguito, 2016) se derivan de fuentes aduaneras y fiscales nacionales fuertemente influenciadas por las particularidades de la reorganización estatal en cada país (Mitchell, 2007; Newland, 1998; Randall, 1977).

Por otra parte, la evaluación del comercio de Chile se ha basado en fuentes nacionales que omiten el contrabando por consistir en una actividad ilegal. La consideración de este comercio ha estado basada principalmente en la perspectiva puntual de testigos de la época quienes no elaboraron cálculos robustos sobre este (Rector, 1985; 1976).

Por esto, se hace necesario avanzar en una evaluación del comercio que permita una perspectiva del desempeño agregado del sector de forma granular, cerrar la brecha entre visiones contrapuestas, considerar el comercio de contrabando y facilitar la comparación con el resto de los países latinoamericanos.

Entonces, a partir de la problemática señalada la pregunta principal que pretende responder este artículo es ¿cómo fue el desempeño del comercio internacional transatlántico<sup>2</sup> de Chile, posteriormente a la independencia, en comparación con sus vecinos?

Para responder esta pregunta, se reconstruyeron los valores de exportaciones e importaciones transatlánticas de Chile, la región peruano-boliviana y rioplatense. Para esto se estudió la estadística comercial de los principales socios comerciales atlánticos del periodo, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. Esta selección se realizó en base a la importancia que estos tres países tuvieron en el comercio chileno durante la década de 1840<sup>3</sup> y a la disponibilidad de fuentes sistemáticas que permitieran analizar la magnitud del comercio de forma anual. Debido a la escasez de fuentes estadísticas y a que se pretende evaluar el comercio derivado de la nueva integración comercial sudamericana posterior a la independencia, se excluyó del análisis a Latinoamérica y Asia.

A través del análisis de dichas series, este artículo propone que Chile tuvo un desempeño comercial excepcional al presentar altas tasas de crecimiento de forma relativamente estable a lo largo del periodo, alcanzando hacia 1848 los más altos niveles de comercio transatlántico de Sudamérica. Este comercio habría sido sostenido no solo gracias a una importante exportación de plata, complementada posteriormente con cobre, sino también gracias a considerables reexportaciones desde el interior de Sudamérica. Este último punto implica un menor dinamismo de la economía exportadora chilena a la vez que destaca la interconexión del devenir sudamericano post independencia. El fin del monopolio español no solo implicó una nueva conexión atlántica sino también una reestructuración de la relación entre regiones sudamericanas que afectó los beneficios derivados del intercambio con los nuevos mercados.

En lo que sigue, se presenta una primera sección sobre las principales características de las fuentes utilizadas. Una segunda sección desarrolla la metodología utilizada para consolidar los datos en pos de responder la pregunta de investigación. La tercera sección presenta los resultados de la reconstrucción de los valores de comercio para Chile describiendo su desempeño comercial durante el periodo, junto a un análisis comparativo de este.

Una cuarta sección propone un análisis de las exportaciones de Chile durante el periodo para comprender cómo se sostuvo su excepcional trayectoria. La quinta sección discute esta excepcionalidad y sus posibles causas, mientras que la sexta elabora una explicación de las tendencias descritas en las series a partir de coyunturas internacionales que puedan interpretar la volatilidad de la trayectoria del comercio chileno. La séptima sección concluye y propone avenidas de investigación futura.

## I. Fuentes

Para estimar el comercio exterior transatlántico se recurrió a fuentes extranjeras, siguiendo el ejemplo del estudio sobre el comercio mexicano durante el siglo XIX de Kuntz-Ficker y Tena-Junguito (2018)<sup>4</sup>. Las estimaciones en base a fuentes nacionales, principalmente fiscales, contienen sesgos derivados de un aparato estatal en plena construcción más vulnerable al contrabando (por falta de profesionalización, legitimidad, altos aranceles, etc.). De esta manera se consideró la estadística comercial extranjera como más fiable ya que evita esta subestimación.

Si bien dicha fiabilidad se ha puesto en duda debido a las discrepancias entre los registros de cada país (Morgenstern, 1963, pp. 137-180), investigaciones más recientes han demostrado que las distorsiones son menores al considerar los movimientos agregados (Federico y Tena-Junguito, 1991). En la sección II se detallan procedimientos por los cuales se controló sesgos relacionados con la valorización de las exportaciones e importaciones.

Por otra parte, Carreras-Marín y Badía Miró (2008) analizaron la estadística latinoamericana para el temprano siglo XX determinando que las distorsiones entre estadísticas de socios comerciales emanaban de la distancia y las rutas comerciales. De esta manera, la categorización de destino de las exportaciones y de origen de las importaciones pueden representar el primer o último puerto en la ruta comercial respectivamente, en lugar del destino final u origen productivo. Este aspecto será considerado en el análisis de la sección IV.

Las fuentes británicas utilizadas en este estudio corresponden a los registros de aduana (IM, DE y FE) elaborados como parte de un esfuerzo iniciado durante el siglo XVII de contabilizar anualmente el valor del comercio para evaluar el cobro de impuestos y la balanza comercial (Jacks, O'Rourke, y Taylor, 2020).

Para Estados Unidos se utilizaron los reportes comerciales (CN) presentados al congreso de esa nación de acuerdo con la ley de 1820 para el registro sistemático de los valores del comercio (Sanford, 1820). Por su parte, las fuentes francesas utilizadas corresponden a las llamadas '*Tableau décennal*' (TD) elaboradas por la dirección de aduanas reales de aquel país que compilaban la información comercial anual (TG). Estas fuentes fueron complementadas con el volumen de comercio exterior de '*Statistique de la France*' (SF) que extiende ciertas series hasta 1825.

Si bien estas fuentes son el núcleo de nuestra reconstrucción, se utilizaron también los volúmenes correspondientes al periodo 1844-1848 de la '*Estadística Comercial de la República de Chile*' (EC) elaborada por la Oficina de Estadísticas a petición del Ministerio de Hacienda, para el análisis sobre el pago de las importaciones y como punto de comparación con las fuentes extranjeras.

La Tabla 2 indica las principales características comparadas de las fuentes utilizadas. Si bien de todas las fuentes es posible extraer los valores anuales de las importaciones y exportaciones, desglosados por artículos y por socio comercial, la forma de registrar difiere en ciertos ámbitos que serán considerados en la reconstrucción descrita en la sección siguiente.

Una diferencia fundamental entre las fuentes recae en los periodos cubiertos, donde la estadística extranjera resulta especialmente más útil que la nacional (además de no omitir el contrabando). Esta última es solo compilada desde 1844, lo que hace que el periodo de estudio sea imposible de aproximar a través de la estadística chilena.

Otras diferencias refieren a la forma de valorizar los productos y a la exclusión de ciertos artículos. Solo Estados Unidos valorizó su comercio en base a declaraciones de comerciantes mientras el resto recurrió a tasaciones de aduana. Por su parte, Gran Bretaña no contabilizó movimientos de metales preciosos, mientras que Francia, si bien los registró, no los incluyó en sus valores agregados por considerarlos poco fiables.

En este último sentido la estadística nacional se vuelve útil, aunque su periodo de cobertura sea limitado, ya que esta sí registró los movimientos de oro y plata en moneda y en

TABLA 2. Cuadro comparativo de fuentes comerciales utilizadas en este estudio.

Características	Chile		Gran Bretaña		Estados Unidos		Francia	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
<b>Subdivisión</b>	Exportaciones de productos foráneos y Exportaciones de productos nacionales	Solo importaciones naturalizadas.	Exportaciones de productos foráneos y exportaciones de productos nacionales	Importaciones en general, sin especificación	Exportaciones de productos foráneos y exportaciones de productos nacionales	Importaciones en general, sin especificación	Comercio general (productos salientes) y comercio especial (productos nacionales o nacionalizados)	Comercio general (productos entrantes) y comercio especial (consumo nacional)
<b>Periodo cubierto</b>	De forma sistemática desde 1844. Documentos parciales desde 1840.	De forma sistemática desde 1844. Documentos parciales desde 1840.	Domésticas desde 1812. Reexportación desde 1809.	Desde 1809.	De forma sistemática desde 1821. Registros complementarios desde fines del siglo XVIII.	De forma sistemática desde 1821. Registros complementarios desde fines del siglo XVIII.	De forma sistemática desde 1827. Complementable hasta 1825.	De forma sistemática desde 1827. Complementable hasta 1825.
<b>Valorización oficial</b>	Domésticas en valores corrientes. Naturalizadas en tasaciones de gobierno.	Tasaciones de gobierno	Domésticas en valores declarados. Reexportación en tasaciones de aduana de 1697.	Tasaciones de aduana de 1697.	Valores declarados por exportadores o importadores, según corresponda.	Valores declarados por exportadores o importadores, según corresponda.	Tasaciones de aduana de 1826. Actualizadas anualmente desde 1847.	Tasaciones de aduana de 1826. Actualizadas anualmente desde 1847.
<b>Valorización local</b>	Exportaciones valorizadas localmente. Equivalente a F.O.B.	Importaciones valorizadas localmente. Equivalente a C.I.F.	Exportaciones valorizadas localmente. Equivalente a F.O.B.	Importaciones valorizadas localmente. Equivalente a C.I.F.	Exportaciones valorizadas en puerto de exportación. Equivalente a F.O.B.	Importaciones valorizadas en último puerto de salida. Equivalente a F.O.B.	Exportaciones valorizadas localmente. Equivalente a F.O.B.	Importaciones valorizadas localmente. Equivalente a C.I.F.
<b>Aglomeración de unidades territoriales</b>	Países europeos se agrupan con sus colonias		Agregación de Argentina y Uruguay en Estados del Río de la Plata (1827 - 1845)		Agregación de repúblicas sudamericanas como colonias españolas (1821 - 1824)		Agregación de Buenos Aires y Uruguay como Río de la Plata, además de Perú y Bolivia como Alto y Bajo Perú (1827-1836)	
<b>Oro y plata</b>	Registro de pastas, labrados y pesos fuertes naturalizados	Registro de pastas, labrados y pesos fuertes naturalizados	No se registran movimientos de Oro ni Plata en ninguna de sus formas, excepto labrados en artículos de consumo.	Registro de valor de lingotes y dinero amonedado	Registro de valor de lingotes y dinero amonedado	Registro de valor de lingotes y dinero amonedado	Mínimal de oro registrado. Registro de lingotes y amonedados en apartados no considerados en valorizaciones totales.	Mínimal de oro registrado. Registro de lingotes y amonedados en apartados no considerados en valorizaciones totales.

FUENTE: Ver texto.



lingotes. El único elemento de estos que no fue registrado corresponde al movimiento de moneda nacional. Esto será considerado en la sección IV al profundizar en las exportaciones chilenas.

## II. Reconstruyendo el valor del comercio transatlántico

Para reconstruir el valor del comercio transatlántico con Sudamérica se comenzó con el supuesto de que las exportaciones de las potencias atlánticas<sup>5</sup> representan de forma suficientemente fidedigna los niveles y tendencias de las importaciones de los países sudamericanos. De igual manera, sus importaciones representan las exportaciones sudamericanas.

Con el fin de obtener una evaluación consistente del devenir del comercio exterior chileno en comparación a Perú y Argentina, se consolidaron las áreas geográficas. En este sentido, debido a que en las fuentes británicas los países de Argentina y Uruguay se aglomeraron en los 'Estados del Río de la Plata' la mejor forma de proceder fue consolidar dichos países para todas las fuentes.

De la misma manera, fue necesario agrupar Perú con Bolivia en cuanto estos fueron clasificados como una unidad por la estadística francesa. En cualquier caso, el comercio con Bolivia fue suficientemente bajo en todos los casos (una vez se comienza a registrar de forma separada) que es posible asumir que el comercio con la región es esencialmente peruano.

También fue necesario excluir las transacciones de mercancía monetaria (oro y plata) presentes en el registro estadounidense. Esto es debido a que las estadísticas británicas no registran dichos intercambios por lo que incluirlas generaría inconsistencias<sup>6</sup>. En cualquier caso, se considerarán estos valores para el análisis de balanza comercial.

Por su parte, las estadísticas estadounidenses utilizaron el año fiscal como base, cuyo inicio y final no corresponden con el año cronológico. Para rectificar entonces, se deconstruyó el valor anual extrayendo el valor promedio mensual. Posteriormente se utilizaron estos valores mensuales para reconstruir la estadística anual entre enero y diciembre para los años entre 1825 y 1848.

De forma más importante, la estadística comercial aduanera de Gran Bretaña no presenta valores en base a precios de mercado para las importaciones ni para las reexportaciones. Solamente desde 1855 en adelante comenzaron a registrarse también los valores declarados por los comerciantes junto a los valores oficiales.

Para corregir entonces el valor de las importaciones y las exportaciones de artículos extranjeros se utilizó como base el registro aduanero británico de 1855. Para los artículos presentes en ese año se calculó la razón entre valor declarado y oficial, siendo luego extrapolada para los años anteriores utilizando las tasas de crecimiento anuales de los precios de los productos que podían ser encontrados en la base de datos de Federico y Tena-Junguito (2019)<sup>7</sup>.

Por otra parte, tanto la estadística chilena como la francesa también valoraron transacciones en base a tasaciones de aduanas, pero el problema es menos relevante ya que las tasaciones fueron realizadas en fechas más cercanas a nuestro periodo de estudio. Francia tasó sus productos



en 1826, con actualizaciones desde 1847 en adelante, mientras que Chile tasó en 1844, actualizando la tasación los dos años siguientes.

Para el caso francés fue necesario adoptar una estrategia de corrección de valores, pero no fue posible realizar el mismo procedimiento usado para la estadística británica<sup>8</sup>. Esto debido a que no disponemos de series de precios tan extensas para poder corregir la valuación de cada artículo durante el periodo. De esta manera, una solución fue simplemente calcular para cada país una razón entre el valor oficial y el actualizado en 1847. Posteriormente extrapolar linealmente la razón en 1827, donde la razón entre ambos valores era 1<sup>9</sup>, y corregir así año a año los valores totales. Este procedimiento fue el utilizado para las series de valores agregados ya que se consideró que los movimientos de precios entre 1827 y 1847 no deberían diferir en gran medida de los valores considerados por las tasaciones de aduana.

Para consolidar los valores de las series, estos fueron convertidos a libras esterlinas utilizando el tipo de cambio libra-dólar recopilado por Federico y Tena-Junguito (2016) y franco-libra de Denzel (2010). Además, se recurrió a corregir por costos de transporte<sup>10</sup> utilizando las tasas de ajuste para México de Kuntz-Ficker y Tena-Junguito (2018), niveladas por la diferencia relativa del valor del flete de carbón desde Tyne hacia cada país en 1848 (Klovland, 2006)<sup>11</sup>.

La última limitación que fue necesario sortear para reconstruir los valores del comercio desde 1810 es probablemente la más compleja. Antes de 1825 no fue posible obtener cifras de los valores de los comercios estadounidenses ni franceses que permitan diferenciar por país sudamericano. De esta manera, solo fue posible aproximarse al periodo previo a 1825 a través de las fuentes británicas.

Así, de forma complementaria a las series de 1825 a 1848, se estimaron series para el periodo 1812-1824. Estas series se basaron en regresiones lineales realizadas a partir de los valores del comercio británico y el comercio transatlántico total de cada país entre 1825 y 1848. Posteriormente, utilizando los resultados de las regresiones se estimaron los valores del comercio para el periodo precedente<sup>12</sup>.

### **III. El comercio transatlántico chileno entre 1812 y 1848**

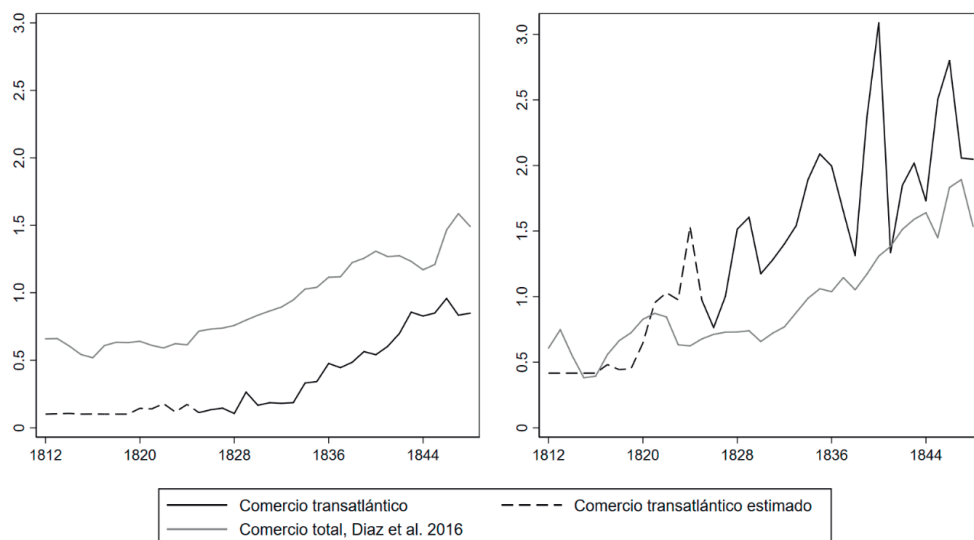
#### **Resultados de la reconstrucción**

Considerando todo lo anterior, fue posible reconstruir el valor anual de las exportaciones e importaciones transatlánticas de Chile entre 1810 y 1848. Los resultados pueden apreciarse en la Figura 1 comparados con la estimación de Díaz et al. (2016). Al respecto de esta comparación, en general se confirma la tendencia creciente de los valores del comercio de exportación e importación, con algunas discrepancias de importancia.

En cuanto a las exportaciones, se puede ver que el valor de este comercio con las potencias atlánticas fue consistentemente menor a lo largo del periodo. Sin embargo, esto se debe a una diferencia sustancial en la construcción de las series, ya que las exportaciones transatlánticas

no consideraron los movimientos de oro y plata. La serie de exportaciones totales de Díaz et al. (2016) se basa en las tasas de crecimiento de la estimación de Rector (1985), quién consideró la producción de oro y plata como exportaciones.

FIGURA 1. Comparación de estimaciones de valores de exportaciones (izquierda) e importaciones (derecha) chilenas entre 1812 y 1848. Millones de libras corrientes.



FUENTE: Elaboración en base a la agregación de los valores de las estadísticas francesas, británicas y estadounidenses de acuerdo con lo señalado en la sección II. Estadística francesa de SF y TD vols. 1827/36, 1837/46 y 1847/56. Estadística británica de DE, FE e IM vols. 1812 a 1848. Estadística estadounidense de CN 1824/25 a 1848/49.

Debido a lo anterior, las importaciones pueden ser entendidas como una mejor representación del valor del comercio externo durante el periodo de estudio ya que consideran implícitamente el valor de los metales y otros productos utilizados en su compra. Así, para evaluar el desempeño del sector se discutirá principalmente sobre estas, volviendo a las exportaciones y la balanza en la sección IV.

En este sentido, puede verse que las importaciones transatlánticas superaron desde 1822 en adelante las importaciones totales, lo que significa que estas últimas presentan un problema de subregistro de magnitudes significativas.

Este subregistro es especialmente alto en las décadas de 1820 y 1830. Entre 1823 y 1840 las importaciones transatlánticas fueron en promedio un 79% más altas que las importaciones totales. Las razones de esta discrepancia pueden recaer en diferenciales de precio desde la salida de los productos y la llegada a los puertos chilenos, aunque sería extraño que las importaciones se vendieran a un menor valor que el declarado en los puertos de salida.

Una razón más probable es el contrabando, ya que el Estado intentó desde su independencia recargar las importaciones y la exportación de metales preciosos con altos aranceles<sup>13</sup> (Irigoin, 2018; Méndez Beltrán, 2004, pp. 53-83; Coatsworth y Williamson, 2004). Si bien se considera que este estaba extendido desde el periodo colonial (Villalobos, 1968), las cifras indican que este se volvió realmente un problema durante las décadas de 1820 y 1830. Antes de 1820 este comercio no parece haber sido de una magnitud importante debido a la menor discrepancia. Es más, las fuentes británicas no reportan exportaciones significativas hacia Chile anteriores a 1817, lo que pone en duda la existencia de un mercado abierto de facto durante la existencia del monopolio español.

En cualquier caso, la estimación aquí presente de los valores del comercio transatlántico presenta una imagen algo más optimista del periodo de estudio, ya que la tendencia creciente en las importaciones chilenas habría comenzado antes incluso de la década de 1830. En promedio la tasa de crecimiento de este tipo de comercio habría sido de un 8,11% (5,82%, 1825-1848) en comparación con el 3,43% (4,27%, 1825-1848) reportado por Díaz et al. (2016).

La mayor diferencia, sin embargo, es la volatilidad. La desviación estándar de la tasa de crecimiento entre 1825 y 1848 es tres veces más grande en las importaciones transatlánticas estimadas en este estudio (30,3%) que en las totales (9,4%), lo que implica un crecimiento menos sostenido, más frágil, y más sensible a perturbaciones generadas por la contingencia.

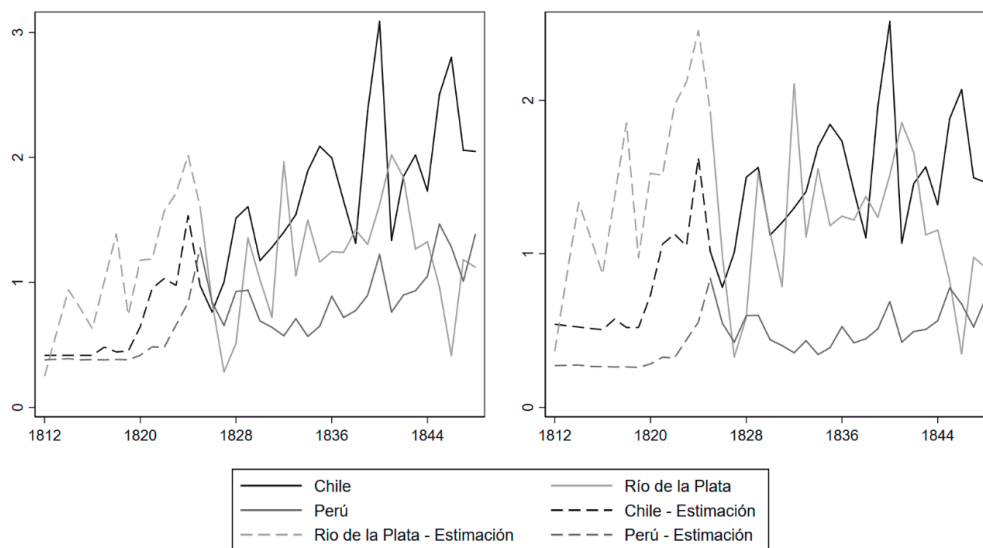
## El excepcional desempeño comercial chileno

Las reconstrucciones aquí elaboradas permiten comparar el desempeño comercial de Chile con el de sus vecinos y poner a prueba la hipótesis del excepcional desempeño económico de este país en lo que respecta al comercio transatlántico. La Figura 2 muestra los valores estimados de este comercio para Chile, Perú y el Río de la Plata, considerando las agregaciones desarrolladas en la sección III y utilizando las importaciones como indicador de su desempeño.

En este sentido se confirma la excepcionalidad. Chile sí tuvo un mejor desempeño que sus vecinos especialmente después de 1826, desplazando así al Río de la Plata como el mayor socio comercial sudamericano de las potencias transatlánticas. Antes de dicha fecha habría sido esta última región la principal beneficiaria, la cual rara vez pudo recuperar los niveles de comercio sostenidos antes de su guerra con Brasil entre 1825-1828. En cualquier caso, es importante mencionar que la alta importación transatlántica del Río de la Plata antes de 1825 se sostuvo con una balanza comercial deficitaria, probablemente explicada a través de importantes salidas de plata, cumpliendo un rol similar al sostenido durante la colonia y desafiando el extensivo rol que se le ha dado al análisis de los productos ganaderos (Assadourian y Palomeque, 2015; Amaral, 1998).

Perú, por su parte, solo habría logrado niveles de comercio similares al de sus vecinos durante el periodo de crisis entre 1824 y 1826, posteriormente siendo relegado a un tercer lugar. Solo se sobrepuso al comercio rioplatense hacia mediados de la década de 1840 cuando el puerto de Buenos Aires fue bloqueado por Francia e Inglaterra<sup>14</sup>.

FIGURA 2. Valor de las importaciones transatlánticas totales (izquierda) y per cápita (derecha) de las tres regiones sudamericanas. Millones de libras corrientes (izquierda) y libras por persona (derecha).



FUENTE: Este estudio, ver Figura 1. Datos de población de Bulmer-Thomas (2014) interpolados a partir de la tasa implícita de crecimiento anual. La población rioplatense considera a Argentina y Uruguay, mientras que la peruana no considera a Bolivia debido a la baja participación en el comercio de este país.

Ahora bien, teniendo en cuenta la baja diferencia en términos per cápita y que una parte importante del comercio chileno habría sido reexportaciones es probable que el desempeño de la economía exportadora en Chile haya sido menor al demostrado por el Río de la Plata. Esto también implicaría un mayor desempeño peruano o boliviano, que vería una parte de sus productos exportados a través de Chile.

En cualquier caso, los niveles demostrados por el comercio de importación entregan una imagen aún más positiva que la entregada por los niveles de PIB per cápita de la Tabla 1. Chile habría logrado niveles similares de importaciones per cápita, e incluso mayores, a los de Río de la Plata. Si bien mayores niveles de comercio transatlántico no implican necesariamente mayor PIB per cápita, sí emplazan a revisar el desempeño comparado de los países de la región.

Es importante destacar que Chile logró esta tendencia de forma relativamente sostenida a pesar de su alta volatilidad. El Río de la Plata demostró mayores tasas de crecimiento (16,78% en promedio entre 1812 y 1848) pero estas estuvieron concentradas en la primera parte del periodo, y tuvieron una volatilidad muy pronunciada (60,8% de desviación estándar). Esto generó que para el final del periodo los niveles del comercio no logran superar a los alcanzados en 1825.

Perú por su parte sostuvo menores tasas de crecimiento que Chile (4,95% para el periodo 1812-1848) pero con una volatilidad similar (21,9% de desviación estándar). Esta estabilidad en las tasas de crecimiento le permitió alcanzar los niveles de importaciones del Río de la Plata hacia la década de 1840.

De esta manera, la moderada volatilidad parece haber sido la característica más importante para mantener niveles altos de comercio. Así, Chile logró sus niveles no solo debido a sus altas tasas de crecimiento, sino al haber sido capaz de sostenerlas de mejor manera a lo largo del periodo.

## IV. Pagando las importaciones

Hasta ahora, se ha analizado la trayectoria de los valores del comercio exterior de Chile y comparado con el desempeño de sus vecinos, pero aún queda abierta la pregunta de qué elementos sustentaron dicha trayectoria excepcional.

Para responder dicha pregunta, se asumió, en primer lugar, que la balanza comercial de Chile con las potencias transatlánticas estaba equilibrada ya que las importaciones habrían sido pagadas en su totalidad con exportaciones de plata, oro o con los retornos de las exportaciones de cobre (Llorca-Jaña 2012a, pp. 141-84). De esta manera, es posible dividir el valor de las importaciones en una parte pagada con exportaciones de mercancía no monetaria y otra monetaria.

Si bien esta división nos permite aproximarnos en primera instancia a los elementos que sostuvieron la trayectoria excepcional de Chile, existe un segundo nivel de análisis que también se hace relevante. Durante el periodo de estudio Valparaíso sirvió como puerto de tránsito de mercadería sudamericana, existiendo un comercio de reexportación importante (Lacoste Adunka, 2024; Cavieres, 1988, pp. 59-79; Garreaud, 1984). En este sentido, se hace necesario aproximarse a la parte de las importaciones que fueron pagadas con productos extranjeros.

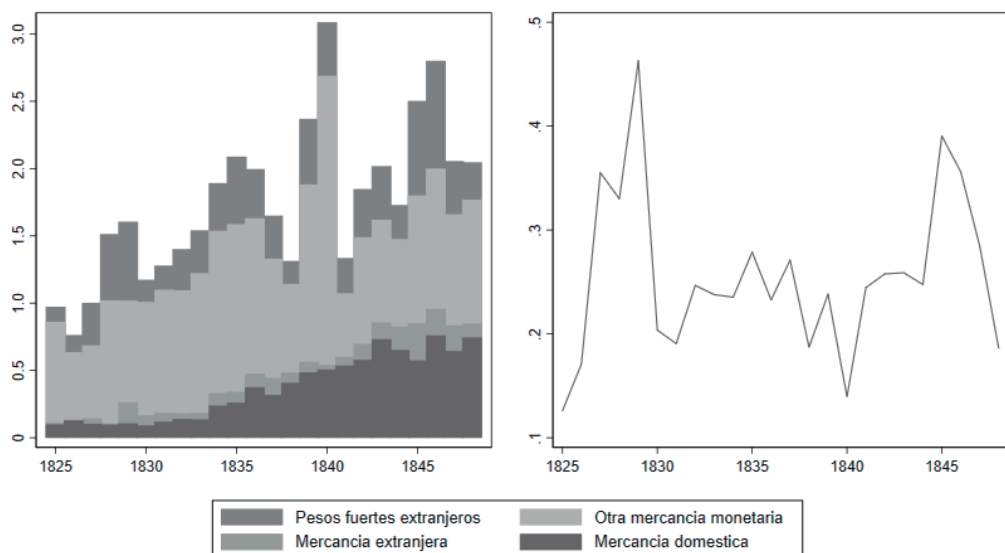
Para esto, se identificó dentro de las exportaciones chilenas productos de importancia que no fueran producidos de forma considerable por la economía nacional<sup>15</sup>. Así, fue posible dividir las mercancías no monetarias en una parte representativa de productos nacionales y otra de reexportados.

Desafortunadamente, no es posible diferenciar por origen las exportaciones de mercancía monetaria ya que no se tienen registros de este tipo de productos en nuestras fuentes. Incluso la estadística estadounidense que registra los movimientos de oro y plata no especifica si esta es peruana, rioplatense o chilena.

Sin embargo, la estadística chilena sí registró los movimientos de medios de pago, con excepción de los movimientos de plata amonedada doméstica, especificando si estos eran domésticos o reexportados. Así, fue posible obtener para los años entre 1844 y 1848 el porcentaje del valor de las importaciones que habría correspondido a salidas de moneda de plata reexportada. Posteriormente, se empalmó este porcentaje con la razón que representó la plata amonedada en los medios de pagos importados registrados en la estadística francesa y estadounidense.

Este último empalme tiene sentido en cuanto durante el periodo la acuñación de plata nacional fue bastante baja. En este sentido, los comerciantes en Chile preferían utilizar plata en lingotes en lugar monedas (Irigoin, 2018; Llorca-Jaña, 2012a, pp. 141–84). Además de lo anterior, es posible que, de acuerdo con la ley de Gresham, durante este periodo haya circulado más plata amonedada extranjera que chilena, ya que esta última tenía mayor contenido de plata. Esto haría que las personas prefiriesen hacer circular monedas de valores nominales similares, pero de valor intrínseco más bajo (Irigoin, 2009).

FIGURA 3. Estimación del pago de las importaciones transatlánticas (izquierda) y de la importancia relativa de las reexportaciones (derecha) entre 1825 y 1848. Millones de libras corrientes (izquierda) y proporción sobre el valor de las importaciones (derecha).



FUENTE: Para los valores de la exportación de mercancía, IM, DE y FE vols. 1825 a 1848, CN vols. 1824/25-1848/49, TD vols. 1827/36 a 1847/56 y SF. Los valores de mercancía extranjera corresponden a los de los productos señalados en el texto. El valor de los pesos fuertes extranjeros se estimó a partir del porcentaje que estos representaron del valor de las importaciones en EC vols. 1844 y 1848. Posteriormente para el periodo 1832-1848 se empalmó con el porcentaje que la plata amonedada representó en el valor de los medios de pago registrados en la estadística estadounidense y francesa, complementando esta última con TG vols. 1832-1836. Para el periodo 1825-1831 se empalmó en base a la estadística estadounidense. El valor de la categoría otra mercancía monetaria fue estimado como el diferencial del valor de las importaciones con los valores estimados en las otras tres categorías. Las correcciones de años cronológicos para la estadística estadounidense y, valores oficiales y tipo de cambio para la estadística francesa, se aplicaron para sus series de valores.

El resultado de estas estimaciones puede verse en la Figura 3, junto a una estimación de la importancia relativa de la exportación de productos extranjeros. A grandes rasgos, pueden verse dos momentos diferenciados en la trayectoria de las exportaciones nacionales. Hasta 1835 habría predominado la mercancía monetaria, principalmente plata nacional en lingotes

o amonedada, que se habría constituido en la principal manera de pagar las importaciones. Posteriormente a 1835 se puede ver un crecimiento en la exportación de mercancía no monetaria, especialmente referente a la exportación de cobre doméstico.

Además de lo anterior, es posible notar que las exportaciones estuvieron constituidas principalmente por productos domésticos, siendo las reexportaciones secundarias pero relevantes. Estas destacan por una importante volatilidad y una tendencia general al estancamiento en cuanto a su importancia relativa. Tres periodos de expansión (1825-1829, 1831-1835, 1840-1845) habrían sido seguidos por tres periodos de declive de relativamente igual magnitud (1829-1831, 1836-1840, 1845-1848). Esto demuestra que el sector reexportador representó un comercio más sensible a la contingencia.

Entonces, el comercio chileno destaca en gran medida por su adaptabilidad y un grado relativamente mayor de diversificación que sus vecinos. Si bien la plata habría sido el principal motor del comercio, esta fue complementada con una creciente exportación de cobre. Además, el comercio logró obtener ganancias de intermediación gracias a la presencia constante de un importante comercio de reexportación centrado principalmente en plata amonedada extranjera.

## V. La excepcionalidad chilena

En primer lugar, para evaluar cuán excepcional fue el crecimiento comercial de Chile en el periodo, es necesario considerar la situación previa. En 1810 el comercio mundial se encontraba deprimido por las guerras napoleónicas, mientras que Hispanoamérica era también regida por un sistema comercial imperial donde España era esencialmente el único socio transatlántico de Sudamérica (Estados Unidos, si bien incursionaba en Hispanoamérica, comerciaba principalmente con Cuba<sup>16</sup>). En este sistema, el comercio chileno tenía un lugar menor, importando anualmente en promedio 123,585 libras desde España entre 1800 y 1810, en comparación con las 427,796 de Perú y 355,602 del Río de la Plata (Fisher, 1998)<sup>17</sup>.

Así, el fin de la guerra y del sistema imperial generó un proceso de recuperación comercial que explica los altos crecimientos de 1820 para las tres regiones. Aquí Chile se habría visto más favorecido al perder su posición institucional subalterna frente a los virreinos basados en Lima y Buenos Aires<sup>18</sup>. Ahora, el crecimiento comercial de Chile habría sido escasamente solo una recuperación de una situación económica previa ya que no habría habido un momento de libertad comercial previo al monopolio español, mientras que el embate de las guerras (tanto napoleónicas como de independencia) fueron menos destructivas en Chile<sup>19</sup>.

Por otra parte, en términos de desarrollo productivo, tampoco podría asegurarse que Chile habría iniciado la independencia de un punto de desarrollo económico significativamente más bajo y, por ende, con mayor margen para obtener ganancias por convergencia con los mercados transatlánticos.

Por ejemplo, si consideramos los ingresos per cápita de las tesorerías coloniales de Chile en comparación con Perú, en la década de 1800 el nivel carga fiscal es similar: 4.4 pesos por



persona en Chile y 4.6 en Perú<sup>20</sup>. Si bien este aspecto requiere mayor investigación, no tenemos evidencia, al momento, de que Chile fuera recargado con mayores impuestos o que haya tenido un sistema de recolección más eficiente que Perú antes de la independencia. Lo que implica que probablemente Chile no era significativamente más pobre y no haya estado tanto más alejado de una frontera productiva ahora más fácil de alcanzar.

De esta manera, difícilmente el desarrollo comercial de Chile en el periodo puede considerarse como un proceso de recuperación de un proceso de independencia particularmente más tortuoso o uno de *'catch up'* productivo. Esto es lo que lo vuelve, en cierta medida, excepcional. Ahora, ¿cómo se explica esta excepcionalidad?

En primer lugar, es necesario considerar que los altos niveles de importaciones fueron sostenidos por importantes exportaciones de plata, ya fuera en lingotes o amonedada. En este sentido es probable que lo que haya movido a este comercio haya sido la constante demanda de plata por parte del resto del mundo que aún sostenía un patrón monetario bimetálico. Es más, mucha de la plata que fue importada por Gran Bretaña, era usada para ser reexportada. La mayoría de la plata entrante a Francia, por ejemplo, provenía de este país (Kuntz-Ficker, 2022).

En un segundo lugar, habría habido también una demanda creciente por otros productos exportados desde Chile, algunos siendo de reexportación como el café, el cacao o el guano y otros domésticos, como el cobre. Este último habría tenido un importante rol en el crecimiento del comercio exterior de Chile desde la segunda mitad de la década de 1830 hasta mediados de la década siguiente (Llorca-Jaña, 2014; Cavieres, 1988).

Lo anterior implica que no es suficiente con analizar el comercio exterior de Chile a través del cobre exportado a Gran Bretaña<sup>21</sup>. La exportación de plata fue durante todo el periodo igual o más importante que la de cobre, y significó la integración de Chile no a un intercambio bilateral profundo con Gran Bretaña, sino a una red de exportaciones intermediadas. En este sentido, Chile y Gran Bretaña actúan, hasta cierto punto, como mediadores entre mercados desintegrados (Perú/Bolivia y Francia/Europa Continental).

Todo lo anterior sugiere que el desempeño comercial de Chile, si bien estuvo fuertemente influenciado por la 'lotería de recursos', destaca frente a sus pares por la influencia de aspectos geopolíticos e institucionales. El establecimiento de Valparaíso como puerto de tránsito y las ganancias comerciales derivadas de ello no pueden ser explicadas por el nivel previo de desarrollo estatal ni por la disponibilidad de mercancía en alta demanda. Perú en 1810 tenía un sistema portuario más desarrollado, a la vez que produjo más plata a principios del s. XIX que Chile (Gelman, 2011).

La temprana independencia, la estabilidad institucional y las mayores facilidades otorgadas al comercio, permitieron la instalación en Chile de un nodo comercial que reconfiguró las antiguas rutas coloniales del pacífico con Valparaíso como su centro. El sostenimiento de este ecosistema institucional habría permitido capitalizar las ganancias del comercio en el país, mientras el resto de los Andes centrales se mantuvieran envueltos en conflictos internos.

## VI. Coyunturas

Ahora bien, teniendo en cuenta la importancia de la volatilidad presentada en los valores de las importaciones transatlánticas, es necesaria una explicación de la tendencia a partir de coyunturas internacionales, económicas y políticas que podrían dar luces de las causas de los fuertes cambios que sufrieron los valores del comercio exterior.

En primer lugar, se tendría un primer periodo de auge comercial entre 1820 y 1825 (Ver Figura 2), marcado por las independencias hispanoamericanas y las expectativas internacionales sobre el comercio metálico en Sudamérica (Salazar, 2009, pp. 79–160). Durante este periodo, el Río de la Plata fue el principal socio comercial de las potencias transatlánticas donde se sostuvo un comercio basado principalmente en plata amonedada y en lingotes que salió de Sudamérica hacia los mercados externos, como se mencionó en la sección III. Este periodo coincide con un creciente intercambio directo de dinero mercancía hacía Asia y puede verse como un periodo transicional entre el sistema comercial colonial basado en plata amonedada y la nueva integración comercial que predominó durante el siglo XIX (Canals Cifuentes, 2022).

En este periodo, Chile se incorpora al comercio internacional como la primera área andina de exportación sudamericana. Esto significó extraer beneficios de una ‘ventaja de primer entrante’, posicionándose como el centro de las exportaciones de productos andinos a través del Pacífico, especialmente metales, mientras el área peruano-boliviana aún se veía envuelta en incertidumbre debido a su guerra de independencia. En este momento, la posición comercial de Chile frente al resto de Sudamérica se invierte, volviéndose el área centro andina gradualmente secundaria a Valparaíso.

Este periodo de auge será seguido de una significativa crisis debido probablemente a la caída de las inversiones extranjeras por la crisis de la deuda sudamericana (Dawson, 1990, pp. 119–38). En 1825 el mercado de capitales de Londres se desplomó debido a los magros resultados de las empresas sudamericanas recientemente establecidas (principalmente mineras) y al *default* de los nuevos Estados incapaces de pagar sus deudas contraídas.

Esto llevó a la retirada de los primeros capitales ingleses y al fin del ciclo de expansión rioplatense. Chile, sin embargo, pudo recuperarse más rápidamente que sus vecinos debido a la mayor estabilidad de su régimen político y al sostenimiento de un comercio de reexportación de plata amonedada importante. De la misma manera, aún con la salida de estos capitales la producción nacional de plata logró recuperar las pérdidas hacia 1829 (Herrmann, 1894).

Su recuperación fue de la mano del decrecimiento del comercio peruano, lo que probablemente implica que los comerciantes extranjeros decidieron comerciar a través de Chile ante la inestabilidad presente en Perú y el Bolivia durante la organización de sus gobiernos independientes (Ver Figura 3). Ante la crisis entonces, se ve la consolidación de Valparaíso como el puerto de entrada del comercio sudamericano del Pacífico continuando la posición ventajosa establecida gracias a su temprana independencia (Llorca-Jaña, 2012b).

Todo lo anterior implica que la década de 1820 no fue tan negativa para el comercio chileno y que no puede atribuirse el desempeño positivo al régimen conservador inaugurado posteriormente a la batalla de Lircay de 1830. La primera parte de la década comenzó un rápido ascenso

que, a pesar de la crisis de 1825, llegó a convertir a Chile en el principal importador transatlántico de Sudamérica. Por otra parte, a pesar de la consolidación de los nuevos regímenes en Perú y Bolivia, parte importante del comercio de plata siguió realizándose a través de Chile.

Este análisis enriquece las cifras de exportación argentífera entregadas por Méndez Beltrán para el periodo 1810-1840 (Méndez Beltrán, 2004, pp. 144–48). Su estudio muestra un incremento leve de la exportación de plata entre 1825 y 1832 y un rápido ascenso posterior a esta fecha. En contraste, el análisis aquí realizado muestra que ya desde 1820 hubo un aumento importante en las importaciones que debía ser pagado con plata, implicando entonces crecientes salidas de este mineral.

La divergencia entre las series de comercio extranjeras y las nacionales utilizadas por Méndez Beltrán (2004) puede explicarse por la política del Estado respecto a la exportación de plata. La reforma comercial de 1834 abolió los impuestos a la exportación de plata, lo que redujo los costos de transacción generados por el Estado, esto permitió que la plata que se exportaba por contrabando, y por tanto no era registrada por las fuentes nacionales, pasara a salir legalmente (Irigoin, 2018). Así, el gran aumento de la exportación de plata en la década de 1830 visto por Méndez Beltrán, puede ser consecuencia de un aumento en el registro de las salidas de plata, no de las exportaciones reales de esta.

De esta manera, las estimaciones se alinean en parte con la interpretación provista por Llorca-Jaña y Navarrete-Montalvo (2017), el comercio exterior aumentó de forma importante durante la década de 1820. Si bien no es posible determinar causalidad vinculada a las políticas públicas implementadas en el periodo, llama la atención el crecimiento comercial en un contexto de altas barreras comerciales y de percibida debilidad fiscal en comparación con la década siguiente. En este sentido, es posible que la política comercial liberal de la república conservadora de 1830 haya estado menos relacionada con la estimulación del comercio (ya en crecimiento) y más con aumentar los ingresos estatales<sup>22</sup>.

En el periodo siguiente, entre 1830 y 1836, Chile mantuvo una tendencia ascendente en sus importaciones, con una importante exportación de plata nacional y el comienzo de un ascenso en la exportación de cobre (Figura 3). Además, el comercio de reexportación se mantuvo con niveles importantes, a pesar de la baja sufrida en 1830, y con una tendencia ascendente en su importancia relativa.

El ascenso de la exportación de cobre se debió a la autorización legal de la exportación de minerales, anteriormente prohibida (Valenzuela, 1992). Esto permitió suplir a las fundiciones británicas en Swansea y aprovechar un periodo de alza en el precio internacional del cobre (Evans y Miskell, 2020). De cualquier manera, el mercado británico no fue el único beneficiado por la legalización de la exportación de mineral ya que el aumento en la exportación de cobre también se refleja en la estadística estadounidense.

Hacia 1836 comenzó una nueva crisis debido a la competencia comercial peruana con el establecimiento de la Confederación Perú-boliviana el año previo (Lacoste Adunka, 2021, pp. 55–79). La reexportación de plata amonedada cayó con fuerza ante la apertura comercial peruano-boliviana, reduciendo en 1838 el comercio chileno, pero esta fue rápidamente compensada con la exportación de plata y, crecientemente, cobre de producción nacional.

Con posterioridad a 1841 el comercio chileno tendió nuevamente a la recuperación, esta vez no solamente marcado por la exportación de frutos nacionales sino por un segundo sistema de reexportaciones, especialmente de mercancía no monetaria, que complementó el comercio de plata amonedada. Tanto la exportación de plata, como de cobre parecen haberse estancado, siendo los productos reexportados los principales elementos que explican los vaivenes del comercio en dicho periodo.

La recuperación de la reexportación posiblemente se deba a los conflictos andinos que siguieron a la desaparición de la confederación, que obligó a que la plata boliviana saliera nuevamente por Valparaíso. Aun así, en 1847 se retrae nuevamente el comercio de la mano de una reducción importante en la exportación de productos extranjeros y al estancamiento de la exportación de productos nacionales.

Este estancamiento exportador durante la década de 1840 parece estar ligado en parte a un estancamiento de la demanda transatlántica, porque posteriormente a 1848 la producción de plata y cobre en Chile aumentó de forma importante sin que hubiera cambios importantes en la estructura productiva de la minería chilena (Sater, 2021; Herrmann, 1894).

Todo lo anterior lleva a considerar un sector exportador chileno principalmente determinado por los vaivenes de la demanda externa de productos chilenos (plata y cobre) y por la oferta de productos de reexportación desde los Andes centrales.

Ciertamente la apertura comercial posterior al fin del imperio español fue esencial para el desempeño del comercio exterior chileno, pero los cambios políticos posteriores al interior del país no parecen haber sido tan determinantes. El comercio ascendió tanto en la década de 1820 como en la más ‘librecambista’ década de 1830, de la mano de un alto contrabando. Esto lleva a matizar el impacto económico que habría tenido el ministerio de Rengifo y su reforma de aduana como explicación de la excepcionalidad económica de Chile (Coyoundjian y Larroulet, 2018). Es así más probable que las políticas tarifarias y comerciales chilenas hayan tenido más efecto en la absorción de las ganancias del comercio para la construcción del nuevo Estado que en el desempeño comercial<sup>23</sup>.

Por otra parte, el mercado de la plata se vuelve relevante para entender el devenir del comercio chileno en el periodo, y, sobre todo, su reexportación desde el interior. Y es aquí, donde el rol estatal puede haber sido más central, ya que, en teoría, un comercio directo probablemente sería menos costoso y más eficiente que uno intermediado. Lo que llama la atención entonces es la mantención durante el periodo de un considerable comercio de reexportación donde comerciantes peruanos y bolivianos prefirieron utilizar Chile como centro de comercio en lugar de abrirse al comercio directo. Las razones de la articulación de este ‘sistema andino’ y su relación con las políticas de Estado de los países sudamericanos y sus compradores transatlánticos, queda así, como una pregunta abierta.

## VII. Conclusiones

Así, Chile sí parece haber sostenido un comercio excepcional durante el período, mostrando importantes tasas de crecimiento que sobrepasaron a las de sus vecinos y niveles mayores a los estimados hasta la actualidad, a pesar de no haberse considerado el comercio latinoamericano ni el asiático. En este sentido, de cerca de medio millón de libras en importaciones transatlánticas se pasó a un valor cercano a los 2 millones en 1848, es decir, una cuadruplicación de su comercio.

Estos 2 millones de libras habrían sido mayores al millón que sostendrían las economías rioplatense y peruana hacia la misma fecha. Esta diferencia habría sido lograda de forma gradual, siendo en primera instancia el Río de la Plata el mayor socio comercial, pero que se vio desplazado ante la mayor estabilidad de la exportación argentífera de Chile.

Para la década de 1830, Chile se estableció como un más estable y directo centro comercial de plata, lo que significó que la producción andina saliera por dicho país, enfocándose Buenos Aires y Montevideo en la exportación de productos ganaderos. Para la década de 1840 la derrota de la Confederación Perú-boliviana mantuvo a Chile como el centro reexportador del Pacífico sudamericano, compensando el estancamiento demostrado en la exportación de metales nacionales como la plata y el cobre.

Esto demuestra la importancia del comercio de reexportación en el desempeño comercial chileno. Para 1848 la reexportación aún mantendría niveles considerables, por lo que para evaluar el impacto del comercio en el desempeño económico chileno es necesario reevaluar cómo estas reexportaciones habrían afectado la economía nacional.

En cualquier caso, el trabajo aquí presente también ha dejado ciertas problemáticas abiertas que se vuelven más relevantes después de estas conclusiones. En primer lugar, la diferencia en los niveles del comercio exterior chileno aquí reportado frente a la estimación de Díaz et al. (2016) implican probablemente un significativo nivel de contrabando que es necesario reevaluar y estudiar en mayor profundidad.

De la misma manera, el importante rol de las reexportaciones lleva a la conclusión de que probablemente el comercio sudamericano que las sostuvo no fue insignificante. Aquí entonces se vuelve central reevaluar el rol de los comerciantes ingleses en su dimensión transnacional y las políticas de Estado que sostuvieron esta estructura comercial reexportadora en desmedro de un comercio directo teóricamente más eficiente.

Por último, la importancia del comercio de plata, que parece haber sido significativamente mayor a otros tipos de comercios como el cuprífero, enfatiza la necesidad de profundizar nuestro conocimiento sobre el sector. Especialmente en lo que refiere a la adquisición de bienes necesarios en su producción como el mercurio y los determinantes de la oferta y demanda de plata, especialmente la amonedada.

## Fuentes Estadísticas

- IM: Board of Customs. *Ledgers of Imports under Countries*. Volúmenes 1809 a 1848 y 1855
- DE: Board of Customs. *Ledgers of Exports of British Merchandise under Countries*. Volúmenes 1812 a 1848
- FE: Board of Customs. *Ledgers of Exports of Foreign and Colonial Merchandise under Countries*. Volúmenes 1809 a 1848 y 1855.
- CN: Treasury Department. *Commerce and Navigation of the United States*. Volúmenes 1820/21 a 1848/49.
- TD: Administration des Douanes. *Tableau decennal du commerce de la France*. Volúmenes 1827/36 a 1847/56.
- TG: Administration des Douanes. *Tableau général du commerce de la France avec ses colonies et les puissances étrangères*. Volúmenes 1832 a 1848.
- SF: Ministre des Travaux Publics, de l'Agriculture et du Commerce. 1838. *Statistique de la France*. Volumen *Commerce Exterieur*.
- EC: Oficina de Estadísticas. *Estadística Comercial de la Republica de Chile*. Volúmenes 1844 a 1848.

## Bibliografía

- AMARAL, Samuel. 1998. *The Rise of Capitalism in the Pampas; The Estancias of Buenos Aires, 1785-1870*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat; PALOMEQUE, Silvia Raquel. 2015. Los circuitos mercantiles del «interior argentino» y sus transformaciones durante la guerra de la independencia (1810-1825). *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, 13/14: 37-58. <https://doi.org/10.53872/2422.7544.n13/14.11282>
- BASBERG, Bjørn; HEADLAND, Robert. 2008. The 19<sup>th</sup> century Antarctic sealing industry: sources, data and economic significance. *NHH Dept. of Economics Discussion Paper*, 21: 1-26. <https://doi.org/10.2139/SSRN.1553751>
- BATES, Robert H.; COATSWORTH, John H.; WILLIAMSON, Jeffrey G. 2007. Lost Decades: Postindependence Performance in Latin America and Africa. *The Journal of Economic History* 67(4): 917–943. <https://doi.org/10.1017/S0022050707000447>
- BÉRTOLA, Luis; OCAMPO, José Antonio. 2012. *The economic development of Latin America since independence*. Oxford: Oxford University Press.
- BETANCOURT, Francisco. 2020. *Negocios y política en la construcción de la República de Chile. Comerciantes, contratistas y financistas del Estado en una época de transición, 1795-1831*. Tesis para optar al título de Doctor en Historia, Universidad de Chile. Santiago.
- BULMER-THOMAS, Victor. 2014. *The Economic History of Latin America since Independence*. Cambridge: Cambridge University Press.



- CANALS CIFUENTES, Mauricio. 2022. Una ventana de oportunidad: el rol de las independencias en el comercio hispanoamericano en Calcuta, 1795-1840. *Macrohistoria* 3: 45–64. <https://doi.org/10.62120/mch.v1i3.25>
- CARMAGNANI, Marcello. 1967. Colonial Latin American Demography: Growth of Chilean Population, 1700-1830. *Journal of Social History* 1 (2): 179–191. <https://doi.org/10.1353/jsh/1.2.179>
- CARMAGNANI, Marcello. 2001. *Los mecanismos de la vida económica en una sociedad colonial. Chile 1680-1830*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM).
- CARMAGNANI, Marcello; KLEIN, Herbert. 1965. Demografía Histórica: La población del Obispado de Santiago. 1777-1778. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 32: 57–73.
- CARRERAS-MARÍN, Anna; BADIA-MIRÓ, Marc. 2008. La fiabilidad de la asignación geográfica en las estadísticas de comercio exterior: América Latina y el Caribe (1908-1930). *Revista de Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History* 26(3): 355–373. <https://doi.org/10.1017/S0212610900000380>
- CAVIERES, Eduardo. 1988. *Comercio chileno y comerciantes ingleses, 1820-1880: un ciclo de historia económica*. Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.
- CAVIERES, Eduardo. 2021. Rutas y espacios coloniales, Chile en el Cono Sur. De espacios regionales a la economía nacional. En Manuel LLORCA-JAÑA y Rory M. MILLER (eds), *Historia Económica de Chile desde la Independencia*. Santiago: RiL Editores, 833-857
- COATSWORTH, John H.; WILLIAMSON, Jeffrey G. 2004. Always Protectionist? Latin American Tariffs from Independence to Great Depression. *Journal of Latin American Studies* 36(2): 205–232. <https://doi.org/10.1017/S0022216X04007412>
- COUYOUMDJIAN, Juan Pablo; LARROULET, Cristian. 2018. Ideas, leaders, and institutions in 19<sup>th</sup>-century Chile. *Journal of Institutional Economics* 14(5): 925–947. <https://doi.org/10.1017/S1744137418000024>
- DAWSON, Frank Griffith. 1990. *The first Latin American debt crisis: the city of London and the 1822-25 loan bubble*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- DENZEL, Markus. 2010. *Handbook of World Exchange Rates, 1590-1914*. Londres: Routledge.
- DÍAZ, Jose; LÜDERS, Rolf; WAGNER, Gert. 2016. *La República En Cifras. Chile 1810-2010*. Santiago: EdicionesUC.
- DICKINSON, Anthony Bertram. 1987. *A History of Sealing in the Falkland Island and Dependencies, 1764-1972*. PhD. Thesis, University of Cambridge. Cambridge.
- EVANS, Chris; MISKELL, Louise. 2020. *Swansea copper: A global history*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- FEDERICO, Giovanni; TENA-JUNGUITO, Antonio. 1991. On the accuracy of foreign trade statistics (1909–1935): Morgenstern revisited. *Explorations in Economic History* 28 (3): 259–273. [https://doi.org/10.1016/0014-4983\(91\)90007-6](https://doi.org/10.1016/0014-4983(91)90007-6)
- FEDERICO, Giovanni; TENA-JUNGUITO, Antonio. 2016. World trade, 1800-1938: a new data-set. *EHES Working Papers in Economic History* 93.



- FEDERICO, Giovanni; TENA-JUNGUITO, Antonio. 2018. American divergence: Lost decades and Emancipation collapse in Latin America and the Caribbean 1820-1870. *European Review of Economic History* 22 (2): 189-209. <https://doi.org/10.1093/ereh/hex017>
- FEDERICO, Giovanni; TENA-JUNGUITO, Antonio. 2019. World trade, 1800-1938: a new synthesis. *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin America Economic History* 37 (1): 9-41. <https://doi.org/10.1017/S0212610918000216>
- FISHER, John R. 1998. Commerce and imperial decline: Spanish trade with Spanish America, 1797-1820. *Journal of Latin American Studies* 30 (3): 459-479. <https://doi.org/10.1017/S0022216X98005124>
- FRANCIS, Joseph. 2013. The terms of trade and the rise of Argentina in the long nineteenth century. PhD. Thesis, London School of Economics and Political Science. Londres.
- FRANCIS, Joseph. 2017. Globalisation, the terms of trade, and Argentina's expansion in the long nineteenth century. *Journal of Latin American Studies* 49 (4): 709-738. <https://doi.org/10.1017/S0022216X17000025>
- GARREAUD, Jacqueline. 1981. A dependent country: Chile, 1817-1861. PhD Thesis, University of California, San Diego. San Diego.
- GARREAUD, Jacqueline. 1984. La formación de un mercado de tránsito. Valparaíso: 1817-1848. *Nueva Historia* 11: 179-85.
- GELMAN, Jorge. 2011. Senderos que se bifurcan. Las economías de América Latina luego de las independencias. En Luis BÉRTOLA y Pablo GERCHUNOFF, (eds) *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 19-46
- GRAFE, Regina. 2021. Latin America: 1700-1870. En Stephen BROADBERRY y Kyoji FUKAO (eds) *The Cambridge Economic History of the Modern World. Volume I: 1700 to 1870*. Cambridge: Cambridge University Press, 219-245
- HALPERÍN DONGHI, Tulio. 1996. *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial.
- HERRMANN, Alberto. 1894. *La Producción de Oro, Plata y Cobre en Chile desde Los Primeros Días de la Conquista hasta fines de agosto de 1894*. Santiago: Imprenta Nacional.
- IRIGOIN, Alejandra. 2009. Gresham on horseback: the monetary roots of Spanish American political fragmentation in the nineteenth century. *Economic History Review* 62 (3): 551-75. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0289.2008.00430.x>
- IRIGOIN, Alejandra. 2018. Los aspectos económicos de la Independencia chilena, 1780-1840. En Ivan JAKSIC, Andrés ESTEFANE y Claudio ROBLES ORTIZ (eds) *Historia Política de Chile, 1810-2010. Tomo III Problemas económicos*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 27-72
- JACKS, David S.; O'ROURKE, Kevin H.; TAYLOR, Alan. 2020. The Gravitational Constant? *NBER Working Paper Series* 27904.
- KLOVLAND, Jan Tore. 2006. A repeat sailings index of ocean freight rates for the 1850s. *Discussion Paper SAM* 40. Department of Economics. Norges Handelshøyskole Bergen.

- KUNTZ-FICKER, Sandra. 2022. The Universal Mint: Mexico's Silver and the World Economy (1821-1870). *Capitalism: A Journal of History and Economics* 3(2): 257-300. <https://doi.org/10.1353/cap.2022.0011>
- KUNTZ-FICKER, Sandra; TENA-JUNGUITO, Antonio. 2018. Mexico's foreign trade in a turbulent era (1821-1870): a reconstruction. *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History* 36(1): 149-82. <https://doi.org/10.1017/S0212610917000222>
- LACOSTE ADUNKA, Michelle. 2024. ¿Hegemonía o complementariedad? El eje Valparaíso-Callao en el comercio transpacífico, 1830-1848. *Autoctonía Revista de Ciencias Sociales e Historia* 8 (2): 871-896. <https://doi.org/10.23854/autoc.v8i2.469>
- LACOSTE ADUNKA, Michelle. 2021. *Nueva historia de la relación económica entre Chile y Perú (1822-1865). De la independencia a la guerra con España*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.
- LLORCA-JAÑA, Manuel. 2012a. *The British Textile Trade in South America in the Nineteenth Century*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LLORCA-JAÑA, Manuel. 2012b. The Economic Activities of a Global Merchant-Banker in Chile: Huth & Co. of London, 1820s-1850s. *Historia (Santiago)* 45 (2): 399-432. <http://doi.org/10.4067/S0717-71942012000200002>
- LLORCA-JAÑA, Manuel. 2014. The impact of early nineteenth-century globalization on foreign trade in the Southern Cone: A study of British trade statistics. *Investigaciones de Historia Económica - Economic History Research* 10 (1): 46-56. <https://doi.org/10.1016/j.ihe.2012.12.003>
- LLORCA-JAÑA, Manuel; NAVARRETE-MONTALVO, Juan. 2017. The Chilean Economy during the 1810-1830s and its Entry into the World Economy. *Bulletin of Latin American Research* 36 (3): 354-69. <https://doi.org/10.1111/blar.12482>
- LLORCA-JAÑA, Manuel; NAVARRETE-MONTALVO, Juan. 2021. Entre la independencia y la era del salitre, c.1810-1879. En Manuel LLORCA-JAÑA y Rory M. MILLER (eds) *Historia Económica de Chile desde la Independencia*. Santiago: RiL Editores, 33-94
- MAHONEY, James. 2010. *Colonialism and Postcolonial Development. Spanish America in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MATHEW, William Mitchell. 1970. Peru and the British guano market, 1840-1870. *The Economic History Review* 23 (1): 112-28. <https://doi.org/10.2307/2594566>
- MÉNDEZ BELTRÁN, Luz María. 2004. *La exportación minera en Chile 1800-1840*. Santiago: Editorial Universitaria.
- MÉNDEZ BELTRÁN, Luz María. 2021. *El comercio internacional entre Chile y Estados Unidos (1818-1850)*. Santiago: Ediciones de Los Diez.
- MITCHELL, Brian. 2007. *International historical statistics: The Americas, 1750-2005*. London: Palgrave Macmillan.
- MORGENSTERN, Oskar. 1963. *On the accuracy of economic observations*. Princeton: Princeton University Press.

- NAVARRETE-MONTALVO, Juan; Llorca-Jaña, Manuel. 2020. El rol de Chile en la primera globalización del cobre, 1700-1840. *Revista de Historia y Geografía* 42: 15-44. <https://doi.org/10.29344/07194145.42.2326>
- NEWLAND, Carlos. 1998. Exports and Terms of Trade in Argentina, 1811-1870. *Bulletin of Latin American Research* 17 (3): 409-16. [https://doi.org/10.1016/S0261-3050\(97\)00070-3](https://doi.org/10.1016/S0261-3050(97)00070-3)
- PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro. 2008. The Economic Consequences of Independence in Latin America. En Victor BULMER-THOMAS, John COATSWORTH y Roberto CORTES-CONDE (eds) *The Cambridge Economic History of Latin America, Volume 1: The Colonial Era and the Short Nineteenth Century*. Cambridge: Cambridge University Press, 463-504.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro. 2009. Lost Decades? Economic Performance in Post-Independence Latin America. *Journal of Latin American Studies* 41: 279-307. <https://doi.org/10.1017/S0022050707000447>
- RANDALL, Laura. 1977. *A comparative economic History of Latin America: 1500-1914. Volume 4: Peru*. Ann Arbor: University Microfilms International.
- RECTOR, John L. 1976. *Merchants, Trade and Commercial Policy in Chile 1810-1840*. Ph.D. Thesis, Indiana University. Indianapolis.
- RECTOR, John L. 1985. El impacto económico de la independencia en América Latina: El caso de Chile. *Historia* 20: 295-318.
- SALAZAR, Gabriel. 1994. Dialéctica de la modernización mercantil: intercambio desigual, coacción, claudicación (Chile como West Coast, 1817-1843). *Cuadernos de Historia* 14: 21-80.
- SALAZAR, Gabriel. 2009. *Mercaderes, Empresarios y Capitalistas. (Chile, siglo XIX)*. Santiago: Editorial Sudamericana.
- SANFORD, Nathan. 1820. *A bill to provide for obtaining accurate statements of the foreign commerce of the United States*. Senado de los Estados Unidos de América, 16vo congreso S.11. Url: <https://www.congress.gov/bill/16th-congress/senate-bill/11/1819/12/20/text>
- SATER, William. 2021. El sustento de una nación: la industria minera de Chile. En Manuel LLORCA-JAÑA y Rory MILLER (eds) *Historia Económica de Chile desde la Independencia*. Santiago: RiL Editores, 421-454
- SEMINARIO, Bruno. 2015. *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna. Precios, población, demanda y producción desde 1700*. Lima: Universidad del Pacífico.
- TEPASKE, John Jay; KLEIN, Herbert S.; BROWN, Kendall W. 1982 *The royal treasuries of the Spanish empire in America. Vol. 3*. Durham: Duke University Press.
- VALENZUELA, Luis. 1992. The Chilean copper smelting industry in the mid-nineteenth century: phases of expansion and stagnation, 1834-58. *Journal of Latin American Studies* 24 (3): 507-50. <https://doi.org/10.1017/S0022216X00024263>.
- VILLALOBOS, Sergio. 1968. *El Comercio y la Crisis Colonial, un Mito de la Independencia*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.
- VILLALOBOS, Sergio, y Rafael SAGREDO. 1987. *El proteccionismo económico en Chile. Siglo XIX*. Santiago: Instituto Blas Cañas.

## VIII. Apéndice

TABLA 3. Valor de las exportaciones, importaciones y balanza comercial transatlántica de Sudamérica, 1812-1848. Libras corrientes.

Año	Chile			Perú			Río de la Plata		
	Exp.	Imp.	Bal.	Exp.	Imp.	Bal.	Exp.	Imp.	Bal.
*1812	101,382	416,396	-315,014	122,979	379,855	-256,876	356,795	248,931	107,864
*1813	103,902	416,396	-312,494	110,380	384,820	-274,440	420,649	594,993	-174,344
*1814	106,421	416,396	-309,975	97,780	389,784	-292,004	484,503	941,055	-456,552
*1815	101,382	416,396	-315,014	95,512	379,831	-284,318	422,706	790,004	-367,299
*1816	102,271	416,396	-314,125	95,512	381,607	-286,095	650,004	630,168	19,836
*1817	101,382	482,028	-380,646	95,512	379,831	-284,318	336,865	1,009,390	-672,525
*1818	101,382	442,971	-341,589	95,512	382,788	-287,276	884,234	1,389,390	-505,156
*1819	101,382	450,732	-349,350	95,512	379,859	-284,347	587,037	738,617	-151,580
*1820	144,224	644,866	-500,642	103,503	416,548	-313,045	467,123	1,178,376	-711,253
*1821	139,765	952,885	-813,119	95,512	483,857	-388,344	612,513	1,185,903	-573,390
*1822	178,855	1,029,865	-851,010	114,768	479,777	-365,008	789,263	1,568,494	-779,232
*1823	117,222	975,627	-858,404	110,555	659,938	-549,383	879,836	1,713,897	-834,061
*1824	173,000	1,535,042	-1,362,042	118,073	838,165	-720,092	954,807	2,017,881	-1,063,074
1825	112,309	973,898	-861,589	66,280	1,277,441	-1,211,161	607,794	1,604,519	-996,725
1826	133,501	763,802	-630,301	143,773	840,924	-697,151	426,111	842,690	-416,579
1827	145,577	1,002,761	-857,185	251,934	655,118	-403,184	59,456	282,626	-223,170
1828	105,818	1,514,056	-1,408,238	106,043	926,428	-820,384	205,048	510,801	-305,752
1829	264,311	1,605,346	-1,341,034	143,464	937,352	-793,888	751,241	1,354,550	-603,309
1830	166,894	1,174,037	-1,007,144	215,198	691,322	-476,124	822,000	1,024,192	-202,192
1831	185,512	1,279,542	-1,094,030	160,349	640,553	-480,204	344,411	721,553	-377,141
1832	180,868	1,401,875	-1,221,006	182,602	572,607	-390,005	669,620	1,963,860	-1,294,240
1833	185,929	1,541,635	-1,355,706	141,064	708,130	-567,066	780,856	1,052,590	-271,734
1834	331,514	1,892,131	-1,560,618	213,408	567,911	-354,503	957,271	1,498,570	-541,299
1835	342,478	2,088,423	-1,745,945	156,827	649,032	-492,205	732,445	1,162,606	-430,160
1836	476,618	1,996,128	-1,519,510	139,321	888,998	-749,677	872,414	1,244,733	-372,318
1837	445,482	1,650,025	-1,204,543	259,387	718,925	-459,538	852,693	1,240,374	-387,682
1838	485,396	1,313,392	-827,996	187,643	774,223	-586,580	661,369	1,420,478	-759,108
1839	564,598	2,369,397	-1,804,799	247,991	895,953	-647,962	1,087,467	1,303,168	-215,701
1840	541,069	3,087,368	-2,546,299	203,183	1,222,154	-1,018,971	978,998	1,619,979	-640,980
1841	602,764	1,335,740	-732,976	271,357	761,779	-490,422	2,890,915	2,019,925	870,990
1842	698,396	1,847,955	-1,149,559	319,256	898,548	-579,292	2,426,637	1,838,480	588,157
1843	856,823	2,018,409	-1,161,585	340,289	932,880	-592,591	1,721,678	1,266,567	455,111
1844	827,709	1,729,861	-902,152	350,707	1,049,609	-698,902	1,463,103	1,324,038	139,066
1845	850,261	2,502,619	-1,652,358	416,665	1,466,391	-1,049,726	1,443,061	962,883	480,178
1846	958,438	2,800,293	-1,841,855	543,653	1,282,617	-738,964	521,743	414,370	107,373
1847	834,172	2,056,363	-1,222,190	925,220	1,009,840	-84,620	1,095,483	1,181,182	-85,698
1848	849,128	2,047,400	-1,198,272	948,958	1,383,027	-434,069	1,524,790	1,121,399	403,391

FUENTE: Ver secciones I y II, exportaciones no consideran mercancía monetaria. \* Estimación por regresión en base a estadística británica.

## Notas

1. Esta caracterización es similar a la 79 *larga espera* otorgada para el periodo 1825-1850 por Halperín DONGHI (1996, pp. 135-205).
2. Para este estudio, transatlántico se refiere al comercio realizado con Estados Unidos, el Reino Unido de Gran Bretaña y Francia.
3. Según la estadística chilena de 1848, Francia habría aglomerado el 11,7% del valor de las exportaciones, Inglaterra un 46,2% y Estados Unidos un 16,5%, acumulando entonces el 74,4% del total. Cifras similares se sostienen para las importaciones (EC vol. 1848).
4. Un predecesor de esta metodología de utilizar diversos registros comerciales extranjeros fue AMARAL (1998) aunque el estudio del comercio agregado no fue el centro de su investigación, sino la producción ganadera.
5. La exportación de productos foráneos y domésticos se consideró de forma conjunta.
6. Siguiendo la información de la estadística comercial chilena entre 1844 y 1848, excluir los metales preciosos de las exportaciones transatlánticas (hacia Estados Unidos, Inglaterra y Francia) reduce su valor en un 46% anual en promedio. Eso implica que en nuestra estimación el valor de las exportaciones está fuertemente subestimado, como se discute en sección III.
7. Esta base se complementó con los precios de algunos productos de interés ausentes, como fueron las pieles de foca (BASBERG y HEADLAND, 2008; DICKINSON, 1987) y el guano (MATHEW, 1970). Además, en el caso del mercurio se debió asumir que el precio de 1855 era el mismo que en 1850. Para las pieles de foca no fue posible obtener precios antes de 1823, por lo que fueron estimados a partir de una regresión lineal en base a los precios del lino. Productos no encontrados mantuvieron valor oficial.
8. En su reconstrucción, KUNTZ-FICKER y TENA-JUNGUITO (2018), utilizaron precios británicos para estimar valores corrientes, mas es dudoso que la variación de los precios ingleses pueda aplicarse a Francia al ser mercados no del todo integrados.
9. La razón sería 1 en 1827 debido a que la tasación que generó dichos valores oficiales fue realizada en 1826 de forma similar a las tasaciones que generarían los valores 79 actuales desde 1847 en adelante. Así, el valor registrado en 1827 es un valor oficial, pero también un valor 79 actual.
10. FRANCIS (2013, 2017) señala que, al utilizar precios internacionales, implícitos en la estadística utilizada en este artículo, se omiten costos más allá de los costos de transporte y seguros debido al efecto de la desintegración comercial al inicio del periodo de estudio. Para ajustar la valorización correctamente habría que incorporar precios locales en Sudamérica, pero debido a la falta de series de precios robustas para los países aquí estudiados, se mantuvo el análisis en precios internacionales. En cualquier caso, la incorporación de nuevos costos llevaría a estimar aún más al alza el nivel de importaciones y a la baja las exportaciones, lo que no afecta las conclusiones de este estudio.
11. Se comparó el valor de Tyne-La Habana, el puerto más cercano a Veracruz disponible, ajustado por distancia, con Tyne-Montevideo (Río de la Plata), Tyne-Callao (Perú) y Tyne-Valparaíso (Chile). La estadística de importación de Estados Unidos (entendida acá como exportación

- sudamericana) no fue corregida, ver Tabla 1.
12. Todas las regresiones tuvieron un  $R^2 > 0.9$ , excepto las importaciones peruanas (0.7).
  13. Los altos aranceles se han considerado la principal causa de discrepancias estadísticas por contrabando (FEDERICO y TENA-JUNGUITO, 1991).
  14. El bloqueo francés de 1838 no habría tenido el mismo efecto.
  15. En la estadística británica se consideró a los siguientes productos: *cortex peruvianus*, caucho, cochineal, cacao, café, guano, índigo, azúcar y tabaco. En las estadísticas estadounidense y francesa no fue posible aislar el valor de los mismos productos, pero sí de los más importantes para cada socio comercial. En el caso estadounidense: café, cacao, guano, índigo, azúcar y tabaco, y en el francés: cacao, *cortex peruvianus* e índigo.
  16. En 1820/1821 las indias occidentales españolas correspondían al 87% del valor de las exportaciones estadounidenses a Hispanoamérica (CN 1820/21).
  17. Para el cálculo se utilizaron los tipos de cambio de DENZEL (2010) y la corrección por costos de transporte mencionada en la sección II. Se le asignó el valor a cada región en base a los porcentajes de participación de FISHER (1998), asociándose el Callao con Lima, y el comercio del pacífico americano no asignado al Callao con Chile.
  18. Antes de la independencia Chile funcionaba como un nodo intermedio en la red comercial imperial, siendo sus productos (principalmente oro y plata) exportados hacia Buenos Aires o Perú (CAVIERES, 2021; CARMAGNANI, 2001).
  19. Las guerras de independencia (durante la década de 1810) y las posteriores guerras civiles (durante la década de 1820), habrían sido más cortas que en el resto de Sudamérica, y habrían ocurrido alejadas del centro económico minero del país (el norte chico prácticamente no vio batallas y permaneció siempre dentro de la jurisdicción de Santiago).
  20. Para la población se utilizó la información del censo de 1812 para Perú (SEMINARIO, 2015) y el censo de 1813 de Chile (CARMAGNANI, 1967) corregido por la población de Santiago, ausente de dicho censo, a través del peso que tuvo en el censo de 1777-78 (CARMAGNANI & KLEIN, 1965). Ingresos fiscales de tesorerías extraídos de SEMINARIO (2015) para Perú y TEPASKE, KLEIN y BROWN (1982) para Chile.
  21. De la manera realizada por CAVIERES (1988) o LLORCA-JAÑA (2014), por ejemplo.
  22. El imperativo de financiar el nascente fisco es considerado la causa de la dependencia latinoamericana de los ingresos aduaneros (BULMER-THOMAS, 2014, pp. 20-49).
  23. Así, el eje del antiguo debate sobre proteccionismo y librecambismo (VILLALOBOS y SAGREDO, 1987; MÉNDEZ BELTRÁN, 2004) debería centrarse e interpretarse de acuerdo con los efectos que tuvieron dichas políticas en la hacienda pública más que en el desempeño comercial.